

DE LA EXPERIENCIA DEL PENSAR

M ARTIN HEIDEGGER

Prólogo

En su comentario al poema de Hölderlin *Andenken*, el pensador de la Selva Negra había relacionado el poetizar con el recordar. Para Heidegger el poetizar consistía en un fundar y sobre el fundamento que sentaba la palabra poética habrían de habitar los hijos de la tierra. Ese habitar no era otra cosa que un permanecer que es fundado por el poetizar en cuanto recuerdo, y gracias a que hay un recordar originario, un recordar prístino, el habitar humano —para el pensador de Messkirch— puede ser un permanecer.

Pero Heidegger, siguiendo a Hölderlin, no concibe el recuerdo meramente como una mirada al pasado, pero tampoco como una prospección al futuro. El recordar originario lleva el pasado y el futuro a su lugar de origen, pues retrotrae el pasado a su origen y predice el futuro desde el mismo origen.

Todo el sentido del “recuerdo” (*Andenken*) está encerrado en las imágenes poéticas sobre las que está construido el poema *Andenken*. El tema del poema es el de los amigos emigrantes que zarpan con viento nordeste favorable rumbo a los países de oriente. Hölderlin evoca los ríos patrios que desembocan en el mar extraño que es ruta para tierras extrañas. Allí hace saludar a sus amigos por el nordeste que lleva efluvios de las tierras y de los ríos de la patria y espera que esa peregrinación por lo extraño les traiga la nostalgia del origen y puedan retornar a éste para posesionarse de él como lo más propio.

Como el manantial sólo lo es cuando el río es reconducido a su fuente, el origen sólo es origen desde el correr de lo histórico; como el mar, lo incierto y

el futuro en la navegación, se alimenta de los ríos patrios, el futuro sólo puede encontrar un sentido y orientación en contacto con el origen. Permanecer en el destino es el correr de los ríos, es buscar el futuro desde el origen, “reoriginando” el origen. Ese permanecer en contacto con el origen mientras se avanza es lo que prepara y mantiene el “lugar histórico” de un pueblo. La poesía es lo que lleva al origen y pone en contacto con él. Poetizar es “seguir a la esencia hasta el origen”.

En 1951 Heidegger habría de volver sobre el poetizar como recordar, pero ahí se preguntaría por el significado del pensar y desde el principio tropezaba con el recordar como aquello que es, si no el pensar mismo, lo más próximo a él. Con el término “recuerdo” o “memoria”, Heidegger aludía a lo que los griegos llamaron *Mnemosýne* y que representaron como hija del cielo y de la tierra, desposada con Zeus y madre de las musas. La poesía —lo mismo que el juego, la música y la danza—, es hija de la memoria. La *Gedachtnis* (memoria) es un pensar en algo (*An-denken*) pero no en cualquier algo porque la *Gedachtnis* es convocación del pensar hacia lo originario; recogimiento del pensar en lo esencial: “El recuerdo de lo que ha de pensarse es la fuente originaria de la poesía”, porque la poesía es “el arroyo que a veces retrocede hasta el manantial, el pensar como recuerdo”.

Pero todo queda en la oscuridad mientras no se aclare el sentido de eso que “ha de pensarse”, del pensar mismo y del recordar. Heidegger es el primero en advertirlo. Hoy estamos demasiado alejados de todo eso y, en definitiva, del Ser, al cual, como señalara en *Aus der Erfabring des Denkens*: “hemos llegado demasiado pronto”.

Ahora bien, si para Heidegger el poetizar es un radical fundar ¿qué es lo que fundan los poetas? El Ser, por tanto, el mundo, las cosas, Dios... El fundar significa “abrir” el Ser, “hacer aparecer” el mundo, “decir” la esencia de las cosas, “nombrar” a Dios. Así, Ser, mundo, cosas, Dios forman la constelación en que se desenvuelve la existencia humana. Si la poesía como tal funda esa constelación habrá que decir que la poesía como tal posibilita la existencia humana fundamentándola.

La auténtica vida humana, para Heidegger, requiere del poeta, es él quien con su decir mantiene el ser del mundo como mundo, como casa del ser capaz de muerte como muerte. Pero también el pensar que, aún el más riguroso y

“prosaico”, es poético, aunque no precisamente “arte poética”. Toda auténtica filosofía, lo que Heidegger llama “gran filosofía”, es a la vez pensante y poética.

En 1943, al final del epílogo a *Was ist Metaphysik?* Heidegger, sin embargo, ya había tocado el tema del pensar y el poetizar. Ahí había insistido en la necesidad del diálogo entre pensadores y poetas, señalando al mismo tiempo aquello que los separa. Unos y otros, poetas y pensadores han elegido por morada las más alejadas cumbres, deben de vivir en vecindad, aunque distanciados: ellos “habitan vecinos en cumbres distantes”. El nombrar del poeta y el decir del pensador tienen —para Heidegger— el mismo origen, uno y otro coinciden en una tenue y a la vez clara diferencia. Son dos paralelas, la una junto a la otra, que a su manera se encuentran entre sí.

La poesía y el pensar no están disociados, las paralelas se cortan en el infinito. Lo que “corta” y hace encontrarse el pensar y el poetizar es la cercanía misma. Pero no es que se encuentren y a consecuencia de ello surja la cercanía mutua; es, al contrario, la cercanía misma la que los hace encontrarse. La cercanía es el “acontecer” (*Ereignis*) desde el cual pensamiento y poesía logran su esencia más propia (*das Eigene*).

Y no obstante, la oposición esencial entre el pensar y el poetizar consiste en que el pensador “dice el ser”, mientras que el poeta “ nombra lo sagrado”. Para Heidegger, “el pensamiento obediente a la voz del Ser busca para éste la palabra. A partir de esta palabra la verdad del Ser adviene al lenguaje”. La lengua histórica de los hombres sólo lleva a cabo su tarea cuando recibe como en herencia la “garantía” (*Gewähr*) silenciosa de las fuentes ocultas del pensamiento; pero el pensamiento, para responder a su destino, debe hacerse pensamiento del Ser y velar sobre el decir, el cual es como la *Leyenda del Ser*. De aquí su primera misión: la vigilancia y el cuidado del hablar. En esta solícita vigilancia del pensamiento sobre el lenguaje y el decir de las voces originales se encuentran el pensador y el poeta.

Para el pensador de *Sein und Zeit* el pensar —que es *denken* y a su vez es *danken*, dar gracias— y el poetizar proceden, cada cual a su modo, de un “pensar” más radical. Este pensar radical no puede ser un “puro pensar”, por sí y para sí, sino que requiere del poetizar y de ese peculiar “agradecer” que implica todo verdadero pensar. Pensar y poetizar pertenecen a un “pensar” más radical; pensar y poetizar en sentido estricto proceden de un mismo fondo que puede llamarse el originario poetizar o el originario pensar.

En 1947 escribió Heidegger unas páginas que llevaron el título *Aus der Erfahrung des Denkens*, las cuales constituyen un singular escrito dentro de la producción del pensador de la Selva Negra; estas páginas son una combinación de prosa y poesía que se inicia y concluye con unos versos:

*Weg und Waage,
Steg und Sage
finden sich in einen Gang.*

El camino y la balanza,
la senda y la leyenda
se encuentran a sí en un andar.

para cerrar con los siguientes versos:

*Wälder lagern
Bäche stürzen
Felsen dauern
Regen rinnt*

*Fluren warten
Brunnen quellen
Winde wohnen
Segen sinnt*

Los bosques reposan
Los arroyos se precipitan
Los peñascos perduran
La lluvia fluye.

Los campos aguardan
Los manantiales brotan
Los vientos habitan
La gracia medita.

El resto es un alternar de descripciones poéticas de la naturaleza con sus correspondientes glosas filosóficas. Heidegger aquí confirma con ejemplos sus ideas sobre el parentesco que guardan la poesía y el pensamiento. En ellos, el pensador de *Das Ding*, nos habla del poetizar pensante, de la poesía que pien-

sa que es como “topología” del Ser, es decir, como indicador del “lugar” (*Ortschaft*) donde radica la esencia del Ser. Tanto la poesía como el pensamiento están consagrados al servicio del lenguaje, al cual se entregan y consumen. He aquí como se aproximan el pensador y el poeta. La filosofía misma se nos ha aparecido como un modo privilegiado del decir, y el arte poético como algo completamente distinto a una “imaginación vagabunda” que inventa al azar lo que le place. Pero, ¿no es esto hacer del pensamiento una “obra de poetas”, poesía que no se limita a ser un simple modo de decir más noble y sublime que el hablar cotidiano el cual es ya un “poema olvidado”, sino un decir “cuyo verbo, como ningún otro, puede hacer buscar su correspondencia en el pensamiento”?

Como quiera que sea, señala Heidegger, “el carácter poético del pensar está todavía oculto”. Allí “donde se muestra, se asemeja por mucho tiempo a la utopía de un entendimiento semipoético” (*Wo er sich zeigt, gleicht er für lange Zeit der Utopie eines halbpoetischen Verstandes*). Estas palabras expresan la impresión que produce a muchos el estilo de Heidegger, especialmente en ciertos aforismos: “Pero el poetizar pensante es, en verdad, la topología del Ser” (*des Seyns*). La Topología dice al ser el lugar de su esencia o de su despliegue. Así, Heidegger glosa su apunte poético: Cuando la luz vespertina, penetrando en algún punto del bosque, cubre de oro los troncos... (*Wenn das Abendlicht, irgendwo im Wald einfallend, die Stämme umgoldet...*).

Porque: “Cantar y pensar son los troncos vecinos del poetizar”, “Proceden del Ser y penetran en la verdad del poetizar”, su mutua relación recuerda aquello que Hölderlin canta de los árboles del bosque:

Y permanecen desconocidos entre sí,
mientras están erguidos, los troncos vecinos.

*Und unbekannt einander bleiben sich,
Solang sie stehn, die nachbarlichen Stämme.*

Una nota más. La traducción que aquí se ha llevado a cabo es sólo un intento renovado por alcanzar el sentido de lo dicho por el pensador de la Selva Negra dentro del marco de su obra y de su propio pensar. El compromiso con su pensamiento nos ha persuadido de que, en rigor, sólo existe un Heidegger y no dos como se ha querido hacer ver; es cierto, Heidegger efectúa una *Kbete* pero con

base en el decurso histórico de su pensamiento, el cual se hilvana con esos hilos finos del pensar, de los giros, de los juegos metafóricos que intentan en todo momento, como él mismo lo dijera, salirse del lenguaje de la metafísica y alcanzar con el lenguaje el sentido de su preocupación fundamental: el Ser.

Con ello, en modo alguno queremos descalificar ningún otro esfuerzo de los que se han hecho en nuestro idioma, todos ellos se han analizado cuidadosamente y, a pesar de que en las traducciones existe la nobleza requerida para no caer en el dicerio de la traición, hemos encontrado algunas imprecisiones que fueron el acicate para hacer posible un nuevo acercamiento o, al menos, un acercamiento desde otra perspectiva. El lector tiene en sus manos el texto en el idioma original y con ello la posibilidad de decidir si nuestro esfuerzo alcanza el merecimiento que anhela toda traducción.

Alberto Constante
Ricardo Horneffer

*Weg und Waage,
Steg und Sage
finden sich in einen Gang.*

El camino y la balanza,
la senda y la leyenda
se encuentran a sí en un andar.

*Geb und trage
Febl und Frage
deinen einen Pfad entlang.*

Anda y soporta
la falta y la duda
a lo largo de tu propio sendero.

*

Wenn das frühe Morgenlicht still über den Bergen wächst...
Cuando la luz matinal surge en silencio por encima de las montañas...

Die Verdüsterung der Welt erreicht nie das Licht des Seyns.
El oscurecimiento del mundo nunca alcanza la luz del Ser.

Wir kommen für die Götter zu spät und zu früh für das Seyn. Dessen angefangenes Gedicht ist der Mensch.

Llegamos demasiado tarde para los dioses y demasiado pronto para el Ser. El hombre es un poema que el Ser ha comenzado.

Auf einen Stern zugehen, nur dieses.

Ir hacia una estrella, sólo esto.

Denken ist die Einschränkung auf einen Gedanken, der einst wie ein Stern am Himmel der Welt stehen bleibt.

Pensar es la limitación a una idea, que un día se detiene como una estrella en el cielo del mundo.

*

Wenn das Windrädchen vor dem Hüttenfenster im aufziehenden Gewittersturm singt...

Cuando, delante de la ventana de la cabaña, la veleta canta bajo la tormenta que levanta...

*

Stammt der Mut des Denkens aus der Zumutung des Seyns, dann gedeiht die Sprache des Geschicks.

Si el arrojo del pensar proviene de una exigencia desconsiderada del Ser, entonces florece el lenguaje del destino.

Sobald wir die Sache vor den Augen und im Herzen das Gebör auf das Wort haben, glückt das Denken.

Tan pronto como tenemos la cosa ante los ojos, y nuestro corazón presta oídos a la palabra, se logra el pensar.

Wenige sind erfahren genug im Unterschied zwischen einem gelehrten Gegenstand und einer gedachten Sache.

Pocos son lo suficientemente experimentados en la distinción entre un objeto sabido y una cosa pensada.

Gäbe es im Denken schon Widersacher und nicht blosse Gegner, dann stünde es um die Sache des Denkens günstiger.

La tarea del pensar sería más propicia, si en el pensar existiesen ya adversarios y no simples enemigos.

*

Wenn unter aufgerissenem Regenbimmel plötzlich ein Sonnenschein über das Düstere der Matten gleitet...

Cuando, en un cielo de lluvia desgarrado, un rayo de sol se desliza repentinamente sobre las praderas sombrías...

*

Wir kommen nie zu Gedanken. Sie kommen zu uns.

Nunca concebimos pensamientos. Ellos advienen a nosotros.

Das ist die schickliche Stunde des Gesprächs.

Es ésta la hora señalada del diálogo.

Es erbeitert zur geselligen Besinnung. Diese kehrt weder das gegenstrebige Meinen hervor, noch duldet sie das nachgiebige Zustimmung. Das Denken bleibt hart am Wind der Sache.

El pensar sereno para la reflexión en común. Éste no trae a la luz las opiniones contrarias, ni permite la aprobación condescendiente. El pensar permanece expuesto al viento de la cosa.

Aus solcher Geselligkeit erstünden einige vielleicht zu Gesellen im Handwerk des Denkens. Damit unvermutet einer aus ihnen Meister werde.

De tal comunidad, resurgirían quizá algunos como compañeros en el oficio del pensar. A fin de que, sin esperarlo, uno de ellos se revelara como un maestro.

*

Wenn im Vorsommer vereinzelt Narzissen verborgen in der Wiese blühen und die Bergrose unter dem Aborn leuchtet.

Cuando, en el albor del verano, florecen narcisos aislados y ocultos en la pradera, y la rosa de la montaña brilla bajo el arce...

*

Die Pracht des Schlichten.

La magnificencia de lo simple.

Erst Gebild wahrt Gesicht.

Doch Gebild ruht im Gedicht.

Sólo la forma conserva rostro.

Sin embargo, la forma descansa en el poema.

Wen könnte, solange er die Traurigkeit meiden will, je die Ermunterung durchweben?
¿A quién podría, mientras quiera evitar la tristeza, alguna vez minar el aliento?

Der Schmerz verschenkt seine Heilkraft dort, wo wir sie nicht vermuten.

El dolor dispensa su fuerza curativa, ahí donde menos lo suponemos.

*

Wenn der Wind, rasch umsetzend, im Gebälk der Hütte murrte und das Wetter verdriesslich werden will...

Cuando el viento, cambiando rápidamente, ruge en la armadura de la cabaña y el tiempo quiere enfadarse...

*

Drei Gefahren drohen dem Denken.

Tres peligros amenazan al pensar.

Die gute und darum heilsame Gefahr ist die Nachbarschaft des singenden Dichters.

El buen peligro y, por ello, saludable, es la vecindad del poeta que canta.

Die böse und darum schärfste Gefahr ist das denken selber. Es muss gegen sich selbst denken, was es nur selten vermag.

El peligro maligno y, por ello, el más mordaz, es el pensar mismo. Tiene que pensar contra sí mismo, de lo que sólo rara vez es capaz.

Die schlechte und darum wirre Gefahr ist das Philosophieren.

El peligro malo y, por ello, confuso, es el filosofar.

*

Wenn am Sommertag der Falter sich auf die Blume niederlässt und, die Flügel geschlossen, mit ihr im Wiesenwind schwingt...

Cuando, en un día de verano, la mariposa se posa sobre la flor y, con las alas cerradas, se mece con ella en el viento de la pradera...

*

Aller Mut des Gemüts ist der Widerklang auf die Anmutung des Seyns, die unser Denken in das Spiel der Welt versammelt.

Todo arroyo del corazón es el eco de la llamada del Ser, que convoca nuestro pensar al juego del mundo.

Im Denken wird jeglich Ding einsam und langsam.

En el pensar, toda cosa deviene solitaria y lenta.

In der Langmut gedeiht Grossmut.

En la paciencia florece la generosidad.

Wer gross denkt, muss gross irren.

Quien piensa en grande, debe errar en grande.

*

Wenn der Bergbach in der Stille der Nächte von seinen Stürzen über die Felsblöcke erzählt...

Cuando el arroyo de la montaña, en el silencio de las noches, habla de sus caídas sobre las rocas del peñasco...

*

Das Älteste des Alten kommt in unserem Denken hinter uns her und doch auf uns zu.

Lo más viejo de lo viejo viene detrás en nuestro pensamiento y, sin embargo, viene a nuestro encuentro.

Darum hält sich das Denken an die Ankunft des Gewesenen und ist Andenken.

Por ello se atiene el pensar a la llegada de lo pasado, y es recuerdo.

Alt sein heisst: rechtzeitig dort innehalten, wo der einzige Gedanke eines Denkweges in sein Gefüge eingeschungen ist.

Ser viejo significa: detenerse justo a tiempo, ahí donde el único pensamiento de un camino del pensar ha encontrado su lugar y ha sido alojado.

Den Schritt zurück aus der Philosophie in das Denken des Seyns dürfen wir wagen, sobald wir in der Herkunft des Denkens heimisch geworden sind.

Podemos arriesgar el paso que va de la filosofía al pensamiento del Ser, tan pronto como hayamos hecho del origen del pensar nuestra morada.

*

Wenn in den Winternächten Schneestürme an der Hütte zerren und eines Morgens die Landschaft in ihr Verschneites gestillt ist...

Quando, en las noches de invierno, las tormentas de nieve azotan la cabaña, y una mañana el paisaje está, en silencio, cubierto de nieve...

*

Die Sage des Denkens wäre erst dadurch in ihr Wesen beruhigt, dass sie unvermögend würde, jenes zu sagen, was ungesprochen bleiben muss.

La leyenda del pensar únicamente se apaciguaría en su ser, si se volviese incapaz de decir aquello que debe permanecer más allá de la palabra.

Solches Unvermögen brächte das Denken vor die Sache.

Tal impotencia conduciría al pensar ante la cosa.

Nie ist das Gesprochene und in keiner Sprache das Gesagte.

Lo expresado nunca es, ni en ninguna lengua, lo dicho.

Dass je und jäh ein Denken ist, wessen Erstaunen möchte dies ausloten?

Que lo duradero y lo repentino sean un pensar ¿quién podrá sondear esa profundidad?

*

Wenn es von den Hängen des Hochtales, darüber langsam die Herden ziehen, glockt und glockt...

Cuando, desde las laderas del valle, por las que los rebaños transitan lentamente, las campanillas suenan y resuenan...

*

Der Dichtungscharakter des Denkens ist noch verbüllt.

El carácter poético del pensar está todavía oculto.

Wo er sich zeigt, gleicht er für lange Zeit der Utopie eines halbpoetischen Verstandes.

Donde se muestra, se asemeja por mucho tiempo a la utopía de un entendimiento semipoético.

Aber das denkende Dichten ist in der Wahrheit die Topologie des Seyns.

Pero el poetizar pensante es, en verdad, la topología del Ser.

Sie sagt diesem die Ortschaft seines Wesens.

Ella le señala el lugar de su esencia.

*

Wenn das Abendlicht, irgendwo im Wald einfallend, die Stämme umgoldet...

Cuando la luz vespertina, penetrando en algún punto del bosque, cubre de oro los troncos...

*

Singen und Denken sind die nachbarlichen Stämme des Dichtens.

Cantar y pensar son los troncos vecinos del poetizar.

Sie entwachsen dem Seyn und reichen in seine Wahrheit.

Proceden del Ser y penetran en la verdad del poetizar.

Ihr Verhältnis gibt zu denken, was Hölderlin von den Bäumen des Waldes singt:

Su mutua relación recuerda aquello que Hölderlin canta de los árboles del bosque:

Und unbekannt einander bleiben sich, Solang sie stehn, die nachbarlichen Stämme.

Y permanecen desconocidos entre sí, mientras están erguidos, los troncos vecinos.

*

Wälder lagern

Bäche stürzen

Felsen dauern

Regen rinnt

Fluren warten

Brunnen quellen

Winde wohnen

Segen sinnt

Los bosques reposan

Los arroyos se precipitan

Los peñascos perduran

La lluvia fluye.

Los campos aguardan

Los manantiales brotan

Los vientos habitan

La gracia medita.

Geschrieben im Jahre 1947

Escrito en el año de 1947